

## LA EUCARISTÍA EN EL ARTE OCCIDENTAL

Antonio PERERA, F.S.C.  
Institutul Teologic Romano-Catolic, Iași

En las páginas siguientes voy a comentar una serie de obras artísticas de tema eucarístico, realizadas a lo largo de los siglos. Me limito a producciones de tipo plástico no arquitectónicas: pintura, mosaico, relieve, orfebrería... El objetivo es poner de manifiesto el testimonio de estas artes acerca de la eucaristía.

Tomo como inspiración general dos criterios expuestos por Juan Pablo II en su *Carta a los artistas* (4 de abril de 1999)<sup>1</sup>.

1. Para el historiador de la teología, las realizaciones artísticas, tanto literarias como plásticas, no son solamente ilustraciones estéticas, sino verdaderos „lugares teológicos”. El Papa hace suya una afirmación del teólogo M.D. Chenu (n. 11).

2. „Toda forma auténtica de arte es, a su modo, una vía de acceso a la realidad más profunda del hombre y del mundo. Por ello, constituye un acercamiento muy válido al horizonte de la fe” (n. 6). De acuerdo con ello, las obras de arte serán vistas como manifestaciones del sentido de la fe del pueblo cristiano y de los matices de la teología y de la catequesis en las diversas épocas de la historia de la Iglesia. Pero no se dejará de lado su calidad estética ni la intención expresiva del autor.

El término *occidental* del título tiene un sentido geográfico más que estilístico. Hasta la época gótica resulta difícil distinguir entre tradición occidental y oriental. Se trata más bien de una tradición común. Las obras comentadas se hallan principalmente en España y en Italia, con alguna incursión en Bélgica, países los tres de cultura católica. El arte oriental (la iconografía eucarística ortodoxa) no es abordado en este artículo<sup>2</sup>. Las páginas siguientes toman en especial consideración tres temas, estudiados en los diversos períodos de la historia del arte:

---

<sup>1</sup> JUAN PABLO II, *Carta a los artistas*, en el semanario *Ecclesia*, 2944 (1999) 26-32.

<sup>2</sup> Aspectos comparativos entre el arte eucarístico occidental y oriental son comentados en otro artículo del autor, „Euharistia în arta creștină”, en *Euharistia în viața Bisericii*, ed. W. Dancă, ARCB, București 2000.

1. La multiplicación de los panes y peces
2. La santa cena
3. El culto eucarístico

### 1. Arte paleocristiano

Sabemos que las primeras manifestaciones plásticas del cristianismo son de tipo simbólico. Entre los símbolos conservados en las catacumbas, los que tienen un contenido eucarístico más claro son los panes, los peces y la vid. Aparecen en inscripciones, frescos, mosaicos y sarcófagos.

El temade *los panes y peces* se basa en los relatos evangélicos de los sinópticos y, sobre todo, en el de Juan (*Jn* 6,1-15). Esta relación se observa ya en el número de los alimentos presentados a Jesús: dos y cinco, respectivamente (*Jn* 6,9; *Mt* 14,17; *Mc* 6,38; *Lc* 9,13), que juntos suman la simbólica cifra septenaria. En las imágenes paleocristianas suele aparecer un cesto con cinco panes y, al lado, dos peces. La interpretación eucarística de la multiplicación de los panes es sugerida por Juan de diversos modos: este *signo* introduce el discurso sobre „el pan de vida” (6,35-58); se emplean gestos y palabras de tono litúrgico, entre ellas „eukharisesas” (6,11); Jesús reparte directamente los panes y el pescado y cuida de que se recojan las sobras (6,11.12-13). Los dos peces o, a veces, un sólo pez consituyen un símbolo privilegiado, con un triple valor: cristológico (reflejado en el acróstico IKTHYS: Jesucristo, Hijo de Dios, Salvador), eucarístico y bautismal; éste último evocado por varios Padres de la Iglesia: „Somos pececitos nacidos en el agua, junto a nuestro Pez, y nos salvamos si permanecemos en el agua” (Tertuliano)<sup>3</sup>.

En varios sarcófagos del siglo IV, la escena de la multiplicación de los panes está representada junto al milagro de Caná de Galilea: Jesús con una vara („virga virtutis”) toca las vasijas que están a sus pies<sup>4</sup>. La unión de ambas escenas siugiere la significación también eucarística del primer *signo* realizado por Jesús (*Jn* 2,11).

En catacumbas y en diversos mausoleos aparecen escenas que podrían sugerir *la santa cena*, pero mo suele tratarse de este tema evangélico, sino de banquetes funerarios. Merece mención el fresco de la catacumba de Domitila que representa a Cristo maestro rodeado de sus apóstoles. Todos están vestidos

<sup>3</sup> Citado por L. USPENSKY, *Teologia icoanei*, Anastasia, Bucuresti 1994, 41.

<sup>4</sup> Por ejemplo el *sarcófago de los dos testamentos* o *sarcófago dogmático*, actualmente en el Museo Pío-Cristiano del Vaticano.

de blanco, alrededor de una mesa. La faz de Cristo es imberbe, con la eternidad de la juventud, y los discípulos tienen un rostro infantil que sugiere valores evangélicos: infancia espiritual, filiación divina...

## 2. Arte bizantino de Ravena

En el conjunto musivario de esta ciudad, que se remonta al siglo VI, se hallan bellas representaciones eucarísticas, algunas de tipo simbólico y otras más directas.

Merecen comentario dos mosaicos de la iglesia de San Apolinar Nuevo. Uno es el de *la multiplicación de los panes y peces*. La escena es de tipo simétrico y frontal. Jesús aparece en el centro, joven y con los brazos abiertos. Su mayor estatura, el nimbo crucífero y el color morado de sus vestidos establecen un contraste con los dos discípulos que tiene a cada lado. El vestuario de todos es noble, sugiriendo los ornamentos litúrgicos de épocas posteriores... Los panes y peces son presentados a Jesús por los dos apóstoles de los extremos, con las manos cubiertas, en señal de reverencia<sup>5</sup>.

El otro mosaico es el de *la santa cena*. Jesús y los apóstoles están tumbados en triclinios: Jesús delante y, tras él, en semicírculo, el grupo de apóstoles. Hay el mismo contraste que en la escena anterior. El rostro de Jesús es aquí de tradición siria, adulto y con barba. La composición es solemne. En la mesa central, cubierta con manteles blancos, destacan siete panes y dos grandes peces sobre una bandeja. Estos últimos acentúan la significación cristológica y eucarística del mosaico.

## 3. Arte románico

De este período voy a considerar, en primer lugar, un fresco de *la santa cena* pintado en la cripta de la colegiata de San Isidoro de León, por tratarse de „una de las representaciones de dicho episodio de mayor interés en todo el ámbito de la pintura románica”<sup>6</sup>. Además de los doce, aparecen otros discípulos como Matías, Marcial... Como es habitual destacan Pedro, Juan y Judas. „Este aparece sin nimbo, sentado y dispuesto como de perfil; recibe el pan de la mano de Cristo, en tanto que con la suya coge un pez de la gran fuente, patentizando

---

<sup>5</sup> A. GASCÓN, *Arte para vivir y expresar la fe*, PPC, Madrid 1998, 171-176.

<sup>6</sup> J. SUREDA, *La pintura románica en España*, Alianza, Madrid 1989, 125.

así su traición”. Esta *santa cena* está integrada en un conjunto pictórico que va del nacimiento hasta la pasión y glorificación de Cristo.

En el interior de la catedral de Parma se puede contemplar un interesante relieve de la última cena, obra de Anselmo de Campione. En él, Jesús da un bocado de pan a Judas, que está a su derecha, mientras Juan, al otro lado, reclina su cabeza sobre el pecho del Maestro. El gesto de ofrecer el pan consagrado a Judas, situado junto a Jesús, tiene probablemente una intención apolo-gética: en aquella época (finales del siglo XII) se difundía por Italia la doctrina valdense que hacía depender la validez del sacramento de la virtud del ministro. Un argumento plástico contra este error era mostrar al propio Jesús dando la comunión a Judas<sup>7</sup>.

Como manifestación del *culto eucarístico*, aparecen en esta época algunas esculturas, sobre todo crucifijos, que se convertían en sagrarios, introduciendo en ellos una hostia consagrada. Por ejemplo, el „santísim misterio” de Sant Joan de les Abadesses.

De orfebrería eucarística románica se pueden ver muestras en diversos museos: palomas eucarísticas, copones, cálices... Los vasos litúrgicos han adquirido ya la característica de objetos preciosos, lejos del criterio de sencillez expresado por varios Padres de la Iglesia.

#### 4. Arte gótico

De este período selecciono una imagen de *la santa cena* pintada por Jaume Huguet, un artista catalán del s. XV. Jesucristo aparece en el centro con un gesto de bendición sobre el cáliz y la hostia. Tanto él como los apóstoles visten capas pluviales que acentúan el tono litúrgico de la escena. Sobre la mesa destaca un cordero asado, detalle poco corriente en las representaciones de la última cena de Jesús, y que manifiesta el carácter de nueva pascua que corresponde a la eucaristía en la teología cristiana. El fondo del cuadro es dorado como en los iconos. „Estos oros nos hacen pensar en un Huguet medieval, y sin embargo, algo muy nuevo están aportando estos rostros carnales y expresivos de sus personajes”<sup>8</sup>. Es un indicio del realismo que se va introduciendo en el arte cristiano occidental a partir del gótico, distanciándolo de la plástica oriental, más idealizada y conservadora.

---

<sup>7</sup> G. BRAMBILLA, *Storia della Chiesa per documenti iconografici. La Chiesa delle cattedrali*, ElleDiCi, Leumann-Torino 1988, 56-57.

<sup>8</sup> J. PLAZAOLA, *Historia y sentido del arte cristiano*, BAC Maior, Madrid 1996, 560.

A final del gótico se desarrollan los *retablos*, una especie de variante católica del iconostasio oriental, que no oculta, sin embargo, el altar. En estos retablos, a veces de extraordinarias dimensiones y complejidad temática, se deja un lugar destacado para mostrar (y, a veces, guardar) el santísimo sacramento. En ellos no faltan escenas eucarísticas, de las que voy a evocar dos: un sacerdote en el momento de la elevación, rodeado de fieles, en primer plano, y de „almas” que salen del purgatorio, al fondo (retablo de San Miguel, del monasterio de Cruïlles, Girona, s. XV) y Jesucristo lavando los pies de Pedro (relieve del retablo de San Pedro, procedente de la iglesia de S. Lorenzo, Lleida, s. XV). El tema del lavatorio, aunque no es el más frecuente en las imágenes de la última cena, expresa, según el simbolismo del cuarto evangelio, una actitud de amor y servicio fraternos, profundamente vinculada a la eucaristía. Lavarse mutuamente los pies forma también parte del memorial del Señor (*Jn* 13,14-15).

Dentro de la orfebrería, en tiempos góticos aparecen los *ostensorios* o *custodias* y también algunos „relicarios” que guardan testimonios de milagros eucarísticos. Un ejemplo destacado es el que contiene los corporales de Orvieto, realizado con plata y esmaltes en los años 1337-38. Estos objetos sagrados manifiestan el desarrollo de nuevas formas de culto (adoración eucarística, procesión del Corpus...) que se consolidarán en el occidente católico. Este culto surge de la fe en la presencia real de Cristo en la eucaristía, pero también es la resultante (compensación) de un empobrecimiento de la celebración litúrgica y de un alejamiento creciente de la comunión. „El mayor sacramento de la Iglesia se vive más como una *presencia* para ser contemplada y adorada que como un *banquete* en el que importa participar. La misa, celebrada en latín, ya no es comprendida por el pueblo. La devoción eucarística se manifiesta ante todo por la mirada a la hostia consagrada en el momento de la consagración o durante las exposiciones y procesiones”<sup>9</sup>.

De tradición gótica, aunque a veces realizadas más tarde (s. XVI) son algunas de las magníficas custodias procesionales españolas: las de las catedrales de Barcelona (sobre el trono del rey Martín), de Girona, de Toledo (realizada por Enrique de Arfe)...

---

<sup>9</sup> G. BRAMBILLA, *La Chiesa alla fine del medioevo*, 12.

## 5. Arte renacentista

Pertencen a esta época algunas de las imágenes más difundidas de *la santa cena*, de las que, a continuación comentaré brevemente cinco. Este tema evangélico, rico en espiritualidad, representa también un desafío plástico. Los artistas lo asumen para resolver problemas de composición, de perspectiva y de caracterización de los personajes.

1. *Santa cena* de Domenico Ghirlandaio, en San Marco de Florencia, hacia 1480. La escena, muy rica de colorido, está encuadrada en un bello fondo arquitectónico y vegetal. Jesús y once apóstoles, con nimbo, aparecen a un lado de la mesa; Judas, en cambio, sin nimbo, está solo, frente a Jesús y a Juan. Cerca de él hay un gato, símbolo de la infidelidad. Como contraste, en el fondo del cuadro, a la derecha, un pavo real parece anunciar la gloria de la resurrección. A veces la pintura de Ghirlandaio y otros renacentistas está afectada de profanidad: „el culto de la belleza formal se acentúa a expensas del misterio”<sup>10</sup>. Pero esta limitación no se acentúa en la obra a que me acabo de referir.

2. En el mismo convento florentino, Fra Angelico pintó con su unción habitual una *Cena eucarística* en la que Jesús distribuye la comunión a los apóstoles en forma de pequeñas hostias litúrgicas, Ellos la reciben en pie, con las manos juntas o cruzadas sobre el pecho. El cenáculo coincide con el sobrio refectorio del convento. María, arrodillada, asiste a la escena.

3. *Santa cena* de Dirk Bouts, en Lovaina, iglesia de S. Pedro, 1467. Es la obra maestra de este pintor de origen holandés. Como pieza central de un retablo, está rodeada de figuras eucarísticas veterotestamentarias: Abraham y Melquisedec, el cordero pascual, el maná, Elías alimentado en el desierto... Para acercarnos el significado de la escena evangélica, el autor la sitúa en un interior contemporáneo. Por realismo prescinde de los nimbos. Las líneas de perspectiva nos llevan a Jesús. Judas aparece de espaldas, con un gesto cauteloso. El momento escogido es el de la institución de la eucaristía<sup>11</sup>.

4. *Santa cena* de Leonardo da Vinci, en el convento de Santa Maria delle Grazie de Milán, hacia 1495. A pesar de su mal estado de conservación, es la imagen más popular de la última cena, copiada e imitada muchísimas veces. Leonardo escoge el momento dramático del anuncio de la traición, según *Jn* 13,21-29. La composición sigue esquemas triangulares y ternarios. La

---

<sup>10</sup> J. PLAZAOLA, *Historia y sentido del arte cristiano*, 667.

<sup>11</sup> R. GENAILLE, *Enciclopedia picturii flamande și olandeze*, Meridiane, București 1975, 30-32.

perspectiva del cuadro, que continúa la arquitectura del refectorio donde está situado, se concentra en la figura serena y sola de Jesús. Aunque el descubrimiento del traidor no sea el elemento principal de la última cena, produce tanto impacto psicológico que ha sido subrayado por todos los evangelistas y también por Pablo, que recuerda „la noche en que el Señor era entregado” (1Co 11,23).

5. *Santa Cena* de Juan de Juanes, en el museo del Prado, completada con otro cuadro del mismo autor: *el Salvador Eucarístico*, con la sagrada hostia en una mano y el cáliz en la otra. Ambas obras han sido muy reproducidas en láminas y estampas. En el cuadro de la última cena se evoca el momento en que Jesús consagra el pan. Ante la mesa, dos utensilios de bronce recuerdan el lavatorio de los pies. Los apóstoles – al igual que en la cena de Leonardo, en la que se inspira el pintor español– muestran muy diversas actitudes. Judas aparece de espaldas, receloso y a punto de salir.

Hay muchas otras obras del Renacimiento que abordan el tema eucarístico. No puedo dejar de citar dos frescos muy célebres de Rafael Sanzio, pintados en las estancias vaticanas: la *Disputa del Sacramento* y la *Misa de Bolsena*.

En la primera obra, de tipo alegórico, los dos temas centrales son la *Trinidad*, junto a la cual están la Iglesia triunfante, representada por varios santos personajes de ambos Testamentos (María, Pedro, Juan, Esteban, Abraham, David...) y la *Eucaristía*, representada por una custodia sobre el altar, en torno al cual aparecen muy diversos personajes: jerarcas, teólogos, artistas, pensadores, y hasta, al parecer, Berengario de Tours, cuya doctrina „débil” sobre la presencia eucarística fue rechazada por la Iglesia<sup>12</sup>. (La presencia de este personaje, lateral y de espaldas a la custodia, motivaría el título de *Disputa del sacramento*, substituído a veces por el de *Triunfo de la eucaristía*).

En la segunda obra, el papa Julio II, mecenas de Rafael, está arrodillado ante un altar donde celebra misa el sacerdote cuyas dudas ocasionaron el prodigio de Bolsena, muchos años antes (1261).

## 6. Arte barroco

De este período señalo, en primer lugar, tres cuadros de Rubens que se exhiben en el museo del Prado. Dos, muy representativos de la contrarreforma, tienen temas y formas parecidas, de acusado barroquismo: *Triunfo de la Eucaristía* y *Triunfo de la Iglesia*. Su contenido es alegórico: una figura femenina

---

<sup>12</sup> J. COLLANTES, *La fe de la Iglesia Católica*, BAC, Madrid, n. 1021.

con la custodia o el cáliz en las manos avanza en un carro conducido por representaciones de la virtudes. Tras la comitiva eucarística marchan mendigos, mientras que el carruaje de la Iglesia arrolla a los que se le enfrentan. Otro cuadro, también de Rubens, pero de asunto distinto es el titulado *Acto religioso de Rodolfo I*. Este soberano cede su caballo a un sacerdote que lleva el viático a un enfermo. Él y su escudero acompañan a pie al portador del santísimo sacramento.

Las clásicas escenas evangélicas relacionadas con la eucaristía siguen interesando a los pintores manieristas y barrocos. Tintoretto trata el tema del *lavatorio de los pies* con talento, pero el sentido religioso se ve mermado por ciertos excesos de artificiosidad y anecdotismo (Museo del Prado). Murillo pinta una *Multiplicación de los panes y peces* para el Hospital de la Caridad de Sevilla, interpretándola como ejemplo de generosidad y misericordia. Estos artistas renuncian a la composición rigurosamente simétrica de los renacentistas y sitúan el tema principal a la derecha o a la izquierda del cuadro.

Son relativamente frecuentes las escenas de santos sacerdotes celebrando misa, a veces en actitud extática, como la *Última misa de San Benito*, de J. Rizzi (Museo del Prado).

En los retablos barrocos, entre columnas salomónicas se reserva un lugar de honor para el sagrario y para la exposición de la custodia. Original y efectista, el *Transparente* de la catedral de Toledo ilumina un conjunto ornamental centrado en el sagrario.

## 7. Últimos siglos

En los siglos XVIII y XIX, el arte religioso es continuista. Suele constar en variaciones sobre estilos anteriores. Es la época de los „neos”: clásico, románico, gótico, barroco... Desde finales del s. XIX el arte se seculariza progresivamente<sup>13</sup>. Entre los artistas se produce una crisis de la imagen religiosa. Se ensayan formas nuevas, entre el simbolismo, el expresionismo y la abstracción. Con todo, a escala general, persiste la influencia de las formas figurativas tradicionales. El *culto eucarístico* mantiene sus manifestaciones plásticas. En las procesiones de la fiesta de Corpus, por ejemplo, siguen desfilando las valiosas custodias en un ambiente a veces excesivamente pomposo y aristocrático que

---

<sup>13</sup> J. PLAZAOLA, *Historia y sentido del arte cristiano*, 904-905: „La secularización de los símbolos cristianos”.



puede dar pie a reacciones anticlericales<sup>14</sup>. Varios artistas tratan un tema eucarístico en cierto modo nuevo: el de la *primera comunión*, considerando más bien aspectos costumbristas y de retrato<sup>15</sup>.

Dentro del variado arte de las últimas centurias, me referiré sólo a tres artistas del mundo hispánico:

1. *Goya* (1746-1828): El género religioso no es el preferido por el pintor ni el que lo ha hecho más célebre. Con todo lo ha tratado varias veces, dejándonos muestras valiosas, entre las cuales hay algunas de tema eucarístico, centradas en la celebración de la misa. La *Última comunión de San José de Calasanz* es la más notable de ellas; es un cuadro de honda religiosidad, que expresa sinceramente „la humildad y el recogimiento del alma ante el favor divino de la Comunión”<sup>16</sup>. En alguna otra obra se asoma la mirada crítica del autor sobre ciertas formas de religiosidad popular de su tiempo<sup>17</sup>.

2. *Gaudí* (1852.1926): Todo el proyecto del templo de la *Sagrada Familia* se orienta a la creación de un espacio eucarístico. Si nos fijamos en lo realizado hasta el momento, la *santa cena* aparece esculpida con formas vigorosas de influencia cubista en la fachada de la *Pasión*, obra del escultor J.M. Subirachs.

3. *Dalí* (1904-1989): Su entidad como pintor religioso es muy discutida. Hay autores que la niegan del todo, considerando que las obras dalinianas de tema religioso son simplemente ensayos estéticos oportunistas<sup>18</sup>. Otros comentaristas, en cambio, las valoran positivamente<sup>19</sup>. Tienen tema eucarístico unas pocas obras del Dalí de la posguerra: la *Última cena* (1955), que, por su extraña ambientación y por la figura de Cristo, inspirada en Gala, provocó una viva controversia; la *Madona de Port Lligat* (1950), donde „el artista en una alarde de teatralidad abre en el cuerpo de María una ventana en la cual coloca un vivaz niño Jesús, quien a su vez en otra ventanita contiene el pan eucarístico, centro último de toda la composición”; el *Bodegón con panes y peces* („*Natura morta eucarística*”)...

---

<sup>14</sup> Véase como muestra el cuadro de Cabral: *Procesión de Corpus en Sevilla*, del Museo del Prado (Casón del Buen Retiro).

<sup>15</sup> *Primera Comunión* del joven Picasso o *La comulgante* del escultor J. Llimona, ambas en museos barceloneses.

<sup>16</sup> J.J. MARTIN GONZÁLEZ, *Historia del arte*, II, Alianza, Madrid 1990, 423 y grabado CLVIII.

<sup>17</sup> *La Comunión*, del Museo Lázaro Galdiano de Madrid.

<sup>18</sup> J. Plazaola, por ejemplo, ni siquiera menciona a Dalí en su amplia obra citada varias veces.

<sup>19</sup> P. VIOTTO, „Salvador Dalí, un místico surrealista”, *Jesus* 20/10 (1999) 88-90.

El tema de la cena del Señor con los apóstoles sigue apareciendo en nuestro tiempo en múltiples imágenes de intención catequética (pinturas, grabados, estampas, carteles...). Abordan el tema con enfoques distintos: fidelidad histórica, simbolismo, dramatismo, inculturación... Ejemplos: *Cena de Vela* Zanetti; *Santa cena africana* (Mafa-Camerún); dibujos de Cornelia Rota...

Esta conferencia ha sido ilustrada con un centenar de diapositivas, distribuidas en torno a los tres temas mencionados a principio. Los títulos de las obras comentadas han aparecido a lo largo de las páginas precedentes. Ha quedado claro que el tema eucarístico es muy frecuente en el arte europeo occidental, debido al carácter central de este sacramento, „fuente y cumbre de toda la vida cristiana”<sup>20</sup>.

En torno a la eucaristía han convergido, con la arquitectura y las artes plásticas tratadas aquí, otras formas de expresión artística, como la literatura, la música y hasta el cine... Es un dato histórico que se mantiene vigente y apremiante en nuestros días, cuando la Iglesia sigue teniendo necesidad del arte „para acuñar en formas significativas lo que por si mismo es inefable”<sup>21</sup>.

### Rezumat

*În articol sunt comentate mai multe opere artistice occidentale cu subiect euharistic din diferite epoci și spații geografice (Italia, Spania, Belgia...). Articolul se concentrează asupra mărturiei artei plastice creștine despre Euharistie. Textul conferinței presupune cunoașterea operelor amintite; în cadrul colocviului, ele au fost vizionate în timpul proiecției celor o sută de diapozitive selectate. Orientarea generală are la bază două criterii exprimate de papa Ioan Paul al II-lea într-o recentă Scrisoare către artiști (Presa Bună, Iași 1999):*

*a) Realizările artistice constituie, în felul lor, nu numai ilustrări estetice, dar adevărate „locuri teologice” (nr. 11).*

*b) Orice formă autentică de artă este, în felul său, o cale de acces spre realitatea cea mai profundă a omului și a lumii (nr. 6).*

*Sunt parcurse diferitele perioade ale istoriei artei creștine, reliefând în fiecare dintre ele temele și operele mai însemnate. În acest itinerar istoric sunt scoase în evidență trei subiecte majore: pâinile și peștii (o temă iconografică foarte veche, bazată pe simbolismul euharistic al unei minuni*

<sup>20</sup> C. VATICANO II, Constitución *Lumen gentium*, n. 11.

<sup>21</sup> JUAN PABLO II, *Carta a los artistas*, 12.

evangelice); *Cina cea de taină* (reprodusă în toate epocile și stilurile) și *cultul euharistic* (în jurul sfintei Hostii, păstrată și expusă pentru adorare în diferite lucrări de orfevrărie: tabernacole, pixide, ostensorii sau monstranțe...).

Înmulțirea pâinilor și peștilor, relatată de cei patru evangheliști, este evocată deja de arta paleocreștină. Fie simbolic, fie realist apare în toate epocile artei creștine până în zilele noastre.

Din *Cina cea de taină* sunt reprezentate în special două momente: *dezvăluirea trădării și instituirea Euharistiei*; dar aflăm des și *semnul inițial: spălarea picioarelor, legată de evanghelistul Ioan cu memorialul Domnului*. În arta creștină apuseană apare o mare varietate de forme, mai mult după perioada gotică. Începând cu această perioadă se dezvoltă și *cultul euharistic, ca rod firesc al credinței în prezența reală a lui Cristos sub speciile euharistice*; dintre acestea, *pâinea ocupă un loc privilegiat*. Acest cult completează, într-un anumit fel, unele lipsuri liturgice și pastorale. *Privirea și închinarea înlocuiesc adesea participarea activă la Liturghie (puțin înțeleasă) și împărtașania credincioșilor (devenită rară și cu o singură specie)*. În Occidentul catolic, *imaginile religioase evoluează în funcție de autori, clienți și culturi, cu o apreciabilă creativitate, dar și cu greșeli: simplă experimentare, realism fără transparență... Totuși acest umanism spre care se îndreaptă mulți artiști apuseni „nu este în sine un pericol pentru credința creștină, axată pe misterul Întrupării și, prin urmare, pe valorificarea omului din partea lui Dumnezeu”*.

În jurul *Euharistiei* s-au dezvoltat *artele din trecut*. Biserica are nevoie ca această *creativitate artistică să se mențină în prezent*, „pentru a transforma în forme palpabile ceea ce în sine este insesizabil” (Ioan Paul al II-lea, *Scrisoare către artiști*, nr. 9 și 12).

(În mare parte, dar cu o altă orientare, conținutul acestor pagini poate fi citit și în românește, în articolul „Euharistia în arta creștină”, citat la nota 2).